

Investigaciones y aportes teórico-metodológicos entre ciencias sociales y estudios visuales

Research and theoretical-methodological contributions between social sciences and visual studies

Andrea Torricella¹

Centro de Estudios Sociales y Políticos - Universidad Nacional de Mar del Plata - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas- Argentina

Resumen

El siguiente artículo oficia de introducción al dossier “Investigaciones y aportes teórico-metodológicos entre ciencias sociales y estudios visuales”. Los artículos reunidos tienen la particularidad de enmarcarse en las perspectivas críticas feministas sobre la cultura visual. Una parte de este texto se focalizará en hacer una breve reseña de las estrategias metodológicas entre las que se puede optar al diseñar una investigación social visual. ¿Cómo transitar desde los usos de las imágenes como simples ilustraciones a utilizarlas como los resultados mismos de los procesos de investigación donde son construidas por las y los mismos investigadores involucrados? La segunda parte del artículo presenta las investigaciones y las enmarca en estas estrategias.

Palabras clave:

INVESTIGACIÓN; METODOLOGÍA; VISUALIDAD; GÉNERO

Abstract

The following article is an introduction to the dossier "Research and theoretical-methodological contributions between social sciences and visual studies". The articles gathered have the particularity of being framed into feminist critical perspectives on visual culture. A part of this text will focus on making a brief review of the methodological strategies among which one can choose when designing a visual social investigation. How to move from the uses of images as simple illustrations to use them as the very results of the research processes where they are constructed by the same researchers involved? The second part of the article presents the investigations and frames them in these strategies.

Keywords:

RESEARCH; METHODOLOGY; VISUALITY; GENDER

Fecha de recepción: 20 de junio de 2019

Fecha de aprobación: 29 de junio de 2019

¹ Correo electrónico: andreatorricella@gmail.com

Investigaciones y aportes teórico-metodológicos entre ciencias sociales y estudios visuales

1. Hacia una ciencia social visual

El Dossier que aquí presentamos tiene como objetivo realizar un aporte al incipiente campo de estudio de las ciencias sociales visuales que pueda servir como aporte a quienes diseñan sus primeros planes de investigación o a docentes que se proponen incorporar esos materiales como parte de sus proyectos educativos. Durante muchos años las ciencias sociales han permanecido ciegas a las imágenes incluso en un contexto de creciente hegemonía de la cultura visual. Martin Jay ha analizado a través de qué articulaciones de significados la tradición intelectual moderna “logocéntrica” ha denostado las superficies visuales (Jay, 2007). En la historia de la ciencia social se suele decir que la sociología ha pasado por alto las imágenes o que estas son una “presencia ausente”. Los fundadores de la teoría crítica, de Karl Marx pasando por Max Weber a Walter Benjamin, han insistido mucho en el desencantamiento de las sociedades modernas, burocratizadas, secularizadas, racionalizadas. Quizás habría que recuperar la idea de Émile Durkheim sobre totemismo ya que permite captar mejor los parámetros duraderos del simbolismo y su rol en los procesos de construcción de clasificaciones sociales y establecimientos de fronteras (Bartmanski y Alexander, 2012). Sin embargo, podemos sostener que existe un espacio interdisciplinario que puede llamarse “ciencias sociales visuales”. Frente a la creciente tendencia contemporánea a visualizar casi todo, las ciencias sociales visuales se proponen hacer un examen profundo de la diversidad de producciones observables que circulan en la sociedad, desatendidas o relegadas al lugar de ilustraciones en las investigaciones empíricas convencionales. Pero al mismo tiempo, las ciencias sociales visuales afrontan el desafío de implementar medios representacionales novedosos en la producción de conocimiento social y que este hecho mejore la comprensión de ciertos fenómenos (Bericat Alastuey, 2011). Abordar las imágenes y la visualidad como prácticas socio-culturales nos permite pensar en las desigualdades que se articulan y construyen a través de los dispositivos visuales. El campo visual también se organiza en términos de una economía, en la que intervienen relaciones sociales, desigualdades y relaciones de poder. En este sentido, una de las preguntas que se tornan indispensables en este campo es ¿cómo se articula el poder a través de la dimensión visual?

Hay una fuerte tendencia en nuestras sociedades a naturalizar los procesos de construcción cultural. Esto provee a los seres humanos

un sentido de seguridad ontológica y legitima los arreglos sociales establecidos, oscureciendo la arbitrariedad y la naturaleza construida de las categorías sociales (Bartmanski y Alexander, 2012). En la esfera icónica de la sociedad, los significados de la vida social adquieren una sensualidad ya sea a través de la visión, la audición, el tacto, el sabor o el olfato. Los íconos, entre ellos las imágenes, también son actuantes, seducen, quieren algo de nosotros, transmiten experiencia y tienen una vida social (Bartmanski y Alexander, 2012). La importancia de las ciencias sociales visuales es que analizan esos procesos de construcción de sentidos sobre lo social que a su vez lo reproducen.

En el plano internacional, las ciencias sociales visuales tienen ya unas décadas de existencia y recorrido: la conocida Visual Sociology, fue rebautizada a principios del milenio como Journal of Visual Studies. Desde entonces, ha sido partícipe de un florecimiento del campo. En el plano local y latinoamericano, las investigaciones también se han multiplicado y consolidado, dando lugar a centros de investigación, redes, revistas especializadas, encuentros periódicos y colecciones editoriales. Es destacable el peso que han tenido en este proceso los estudios visuales desde una perspectiva de género, el estudio de las prácticas artísticas y el confluente desafío de constituir una perspectiva específicamente latinoamericana de estudios visuales con un lugar de enunciación propio².

El encuentro entre estos dos espacios, las ciencias sociales y los estudios visuales, es a su vez un punto de confluencia multi-disciplinar: la antropología visual, la sociología visual, los estudios culturales, los estudios feministas e interseccionales sobre la cultura, la comunicación, el arte, el diseño y la arquitectura. Sin embargo es difícil encontrar una única metodología para hacer investigación social visual, los abordajes suelen ser eclécticos y estar definidos en torno al caso de estudio.

En lo que sigue, haremos un breve recorrido sobre las preguntas iniciales que debemos hacernos a la hora de planificar un diseño de investigación social visual siguiendo a la socióloga visual belga Luc Pauwels (2015) para luego contextualizar en estas estrategias los artículos aquí reunidos.

2. A vuelo de pájaro: primeros considerandos para iniciar una investigación social visual³

² Red de Estudios Visuales Latinoamericanos y su Revista Artefacto Visual. <https://www.revlat.com>

³ Todo este apartado está realizado en base al capítulo de Luc Pauwels (2015).

Cuando tomamos la decisión de iniciar una investigación incluyendo material visual tenemos diferentes posibilidades y opciones. Ellas tienen que ver fundamentalmente con tres dimensiones: (1) el origen y la naturaleza de lo visual; (2) el enfoque y el diseño de la investigación; y (3) el formato y el propósito de la investigación.

2.1. Orígenes y naturaleza de lo visual

La primera decisión que debemos tomar al iniciar una investigación, es si utilizamos material visual existente o lo construimos para los fines específicos de la investigación. En la actualidad las imágenes se producen todo el tiempo sin el esfuerzo de quienes investigamos, en todos los ámbitos privados y públicos. Utilizando estos materiales, la sociología puede tener acceso no solo a las funciones sociales de los objetos culturales en sí mismos, sino también a ciertos aspectos profundos de la sociedad como son los valores y las normas. Al utilizar estos materiales corremos el riesgo de convertirnos en meros “coleccionistas de imágenes” si ignoramos el origen, las condiciones de su producción y cuál es el carácter representativo de ese corpus de materiales visuales. En este último caso, el énfasis de las investigaciones estará puesto en decodificar una realidad visual secundaria, mediada por las imágenes. En cambio, hay otras estrategias metodológicas que comienzan cuando en la investigación se seleccionan ciertos aspectos de la realidad para luego ser registrados visualmente y procesados como un producto científico en sí mismos. Esta segunda opción tiene la ventaja de permitir más reflexividad y contextualizar mejor los límites y posibilidades del material elaborado.

Sin embargo, ambas opciones (desconocer el origen de los artefactos visuales y construirlos) son extremos de un continuo en donde hay numerosas posibilidades. Para Luc Pauwels (2015) hay dos estrategias que resultan más significativas: (a) cuando se utilizan datos visuales que fueron producidos para otras investigaciones (o bajo ciertos contextos sistemáticos⁴) y estas imágenes vuelven a ser analizadas con las mismas preguntas o con otras nuevas; (b) cuando los objetos visuales son generados a partir de una demanda intrínseca al proceso de investigación. En los dos casos los investigadores tienen que analizar el sentido de los materiales teniendo en cuenta los contextos de producción. Un ejemplo de la primera opción pueden ser los trabajos sobre historia de la mirada antropológica utilizando la fotografía etnográfica y sus modos de producir visualizaciones de la otredad. Para

⁴ O con criterios de producción fácilmente identificables como los archivos policiales u otros archivos institucionales.

el segundo caso, podemos mencionar el trabajo ya clásico de Worth y Adair “Through Navajo Eyes” en donde los propios sujeto objeto de estudio aprendieron a utilizar una cámara y producir sus propios materiales visuales muy diferentes a las expectativas occidentales que poseían los investigadores (Worth y Adair, 1975).

En todos estos casos los objetos de investigación son las conductas humanas y la cultura material visual en tanto objetos o estructuras visuales más grandes como pueden ser los escenarios urbanos. Esas conductas pueden ser espontáneas o fuertemente ritualizadas. Las reacciones de los sujetos frente a las demandas en un proceso de investigación también pueden ser datos en sí mismos (por ejemplo cuando solicitamos que los sujetos de estudio registren visualmente un tema en particular). Los rituales (así como otras actividades con prescripciones sociales muy estables), también se benefician de una aproximación visual ya que nos permiten captar la riqueza y complejidad simbólica de cada evento.

Otros estudios analizan representaciones visuales que no poseen un referente en el mundo material sino que representan conceptos, como por ejemplo investigaciones del campo de los estudios de la ciencia y la tecnología o de la sociología de la ciencia. Finalmente, también podrían utilizarse imágenes que fueron construidas con mayor intencionalidad y sin mediar la tecnología por ejemplo dibujos (graffitis, murales, obras de arte) que tienen existencia en la vida social con independencia de la investigación (obras de arte) o son solicitadas por los propios investigadores (por ejemplo que se realicen dibujos de sobre a quién consideran familia).

2.2. Enfoque y diseño de la investigación

Aquí también puede haber muchas opciones: desde el análisis detallado del material visual, al estudio específico de sus modos de producción o los usos que se les da a tales objetos visuales (Torricella, 2018). El enfoque más tradicional es el que estudia el contenido del material visual. Cuando los materiales se producen especialmente para la investigación se intenta reducir al mínimo las variaciones e intervenciones externas entre los registros, un esfuerzo por construir realísticamente estos objetos a modo de ventana al mundo social. Otra posibilidad es indagar cuáles son esas diferencias entre el mundo social y los modos de su representación. En este último caso ya nos estamos aproximando a abordajes que ven a la representación como resultado de prácticas que envuelven sistemas normativos, culturales y tecnológicos.

El estudio de las prácticas de representación deja atrás los usos pretendidamente realistas del análisis exclusivo del contenido. En estos

casos se considera como objeto de las investigaciones las prácticas culturales que la producción de imágenes, por ejemplo al analizar las fotos de familia nos preguntamos cuáles fueron los criterios de selección de cada toma y luego cómo son utilizadas por las propias familias (conservadas o dispuestas en las casas). También, además de observar las conductas que acompañan los procesos de producción de imágenes se pueden tener en cuenta las devoluciones verbales que hacen los propios sujetos en cuestión, por ejemplo a las representaciones que los investigadores producen.

Si bien las opciones de temas/problemas posibles para hacer investigación visual son prácticamente ilimitadas, hay algunos considerandos teóricos y metodológicos que son imprescindibles. Uno de ellos es el marco teórico utilizado el cual guía la producción de datos visuales y su análisis. Sin esa teoría nuestro mirar es ciego y tiende a descansar en otros supuestos implícitos (también teorías) de los cuales no somos conscientes. Distintos marcos teóricos, que van desde la semiología, socio-semiótica, los estudios culturales, la teoría poscolonial y la teoría feminista están disponibles para hacer ciencia social visual (Rose, 2002). Algunos de estos marcos teóricos ofrecen herramientas metodológicas concretas y otros orientan las interpretaciones de una forma menos direccionada. En términos de formación, solemos tener menos herramientas para estudiar el nivel de la representación que el objeto representado, pero resulta muy interesante estudiar la combinación entre ambos. Como sostiene Pauwels (2015), siempre tenemos que tener presente que las decisiones técnicas que existieron para construir las imágenes (ya sean las que recolectamos para hacer investigación o las que construimos en el proceso investigativo) tienen consecuencias epistemológicas y en tal sentido debemos tenerlas en consideración.

Cuando los investigadores producen sus propias imágenes o utilizan elementos visuales para comunicar sus producciones científicas deben tener cierto grado de conocimiento técnico ya sea para que el producto visual tenga cierta riqueza o para ser conscientes de las convenciones culturales con respecto al dispositivo que utilizan y las consecuencias que eso puede tener para las audiencias (académicas o no) a las cuales está destinada el producto de esa investigación.

Las estrategias de muestreo y producción de datos también son variadas. Si de testear hipótesis se trata, las estrategias van a ser más sistemáticas o aleatorias, mientras que las investigaciones exploratorias pueden tener incluso un muestreo con un criterio de oportunidad (por ejemplo registrar un accidente). Puede haber diseños de investigación visual estandarizados y sistemáticos en donde se tiene cuidadoso control de todos los detalles vinculados al registro visual y que tengan

como objetivo hacer generalizaciones o comparaciones, mientras que otros estudios pueden tener como objetivo familiarizarse con un tema y por lo tanto permiten registros menos sistemáticos. En todo caso, siempre hay que tener cierto grado de reflexividad en torno a las influencias (intencionales o no) que la presencia de la cámara tiene en los contextos de interacción que se van a investigar. Las influencias no deseadas pueden reducirse en el momento de preparación del campo o proveyendo a los sujetos involucrados de información clara y precisa. El grado en que estas imágenes serán o no representativas dependerá del nivel de confianza y libertad que los y las sujetos tengan, por ejemplo en los rituales la incidencia de la cámara será menos percibida que si aquello que se quiere registrar es la espontaneidad de los acontecimientos.

Las interacciones que se realizan entre investigadores y sujetos de estudio son relevantes. Estas pueden oscilar entre un nivel de involucramiento nulo, es decir que no participan en nada (por ejemplo las imágenes que están en un archivo y de las cuales los sujetos no fueron conscientes de su captura) a aquellas situaciones intermedias donde sí son conscientes que los graban pero desconocen los propósitos (en estos casos siempre reaccionan como por ejemplo tapándose la cara o sorprendiéndose). Están también esas otras situaciones en donde los y las sujetos incluso participan en las instancias de producción de los resultados de la investigación. En estas últimas la finalidad de las pesquisas puede tener más vínculos con la extensión o la transferencia ya que buscan como resultado el empoderamiento de las comunidades.

Como cualquier otra investigación, en las ciencias sociales visuales hay que tener cierta rigurosidad para dar cuenta del contexto de la investigación (de la cocina de la investigación). Los aspectos éticos y legales de las investigaciones son aspectos a tener en cuenta: realizar consentimientos informados que garanticen pleno conocimiento de los riesgos y las consecuencias de los registros visuales, los propósitos para los cuales se utilizarán y garantizarles los derechos de autoría en los casos que corresponda.

2.3. El formato y los propósitos del producto final de investigación.

En el contexto local estamos muy poco habituados a tener objetos visuales como resultados de investigaciones. ¿Cuál es el producto final de una ciencia social visual? Una tesis, un artículo o un informe de investigación ¿puede ser una producción visual? ¿Es suficiente con que un artículo esté muy ilustrado para que sea ciencia social visual? Lo visual puede cumplir diferentes roles en el producto visual final, pero lo que hay que tener en cuenta que nunca deben ser

utilizadas las imágenes como meras ilustraciones sin valor informativo. Las imágenes pueden ser intermediarias en los procesos de comunicación científica hasta comunicar en sí mismas los resultados de los estudios.

3. Sobre los artículos en este Dossier

El dossier que aquí presentamos está compuesto por tres artículos que tienen varios puntos en común. En principio, son todos abordajes desde la intersección entre la teoría feminista y las ciencias sociales visuales. El sistema sexo género entendido no sólo como un constructo cultural sino como un aparato semiótico que asigna significado, (tal como lo definiera en la década de 1980 Teresa de Lauretis) está encarnado en las investigaciones que reunimos (De Lauretis, 1987). Las primeras versiones de estos tres artículos fueron presentadas en un encuentro científico que realizamos desde el Grupo de Estudios sobre Familia, Género y Subjetividades de la Universidad Nacional de Mar del Plata: las *II Jornadas Nacionales y I Congreso Internacional sobre Estudios de Género y Estudios Visuales* en 2016. La conjunción de estos tres artículos pretende resaltar los aportes desde los estudios feministas para todas las ciencias sociales visuales. Hace muchos años que estas teóricas están reflexionando sobre el estatus de los objetos visuales y su rol en la construcción de lo social y las desigualdades de género.

Teniendo en cuenta las distintas clasificaciones que sostiene Luc Pauwels señaladas en el apartado anterior, estos artículos ofrecen un rico abanico de opciones metodológicas para el estudio de los objetos visuales y de los procesos de construcción visual del género. Uno analiza el contenido de las representaciones visuales (ficciones audiovisuales); otro las políticas que rigen la construcción de los objetos visuales en sus propios contextos de elaboración (las prácticas artísticas feministas) y el tercero la autoproducción de imágenes que se relacionan con conceptos más abstractos como la experiencia de la enfermedad (cáncer de mama).

El artículo de Cecilia Inés Luque (UNC) titulado “*Bromances, barbas y triángulos: figuraciones para queerizar la masculinidad*” analiza las relaciones afectivas (b-romances) entre los personajes de ficciones audiovisuales contemporáneas como pauta de una homosocialidad masculina emergente y como nuevas figuraciones de la masculinidad queer. Los sentimientos entre las personas involucradas, las prácticas de convivencia, los límites de la intimidad se representan de modo tal que modifican la masculinidad. La virilidad deja de definirse por oposición a los atributos y las competencias de lo

femenino como su opuesto binario constitutivo y se permite la representación de personajes masculinos con atributos femeninos.

El segundo artículo, de María Laura Gutiérrez (UBA-UNMdP), denominado “Metodologías del desecho. Apuntes para los cruces entre feminismos y estudios visuales” es un trabajo que en términos generales aporta a las discusiones sobre los procesos de transversalización de la perspectiva de género en diversas disciplinas. Así como el caso que narra la autora sobre el campo de la Historia del Arte, también en la Sociología se dio ese cuestionamiento al canon masculino, es decir a los procesos institucionales de consagración de actores a la par que se construyen las historias disciplinares (Arango, 2005) e invisibilizan a otros. El artículo de Gutiérrez analiza las políticas epistemológicas que fueron hegemónicas en cada período y que consideraron otras formas de producir arte como menores o directamente no artísticas. Como cuenta la autora de *Metodologías del desecho...* esta estrategia consistió en poner en discusión (“hacer estallar”) los propios marcos normativos de la disciplina. Las perspectivas feministas no son un área dentro de una disciplina (en este caso la historia del arte, pero podemos generalizarlo) sino una metodología crítica que produce un cambio en la propia definición de lo que se considera saberes legítimos. Las propias prácticas feministas en cada área son consideradas intervenciones que tienen efectos políticos sobre el campo expandido de lo social y la cultura. Al estudiar las prácticas artísticas de colectivas feministas, la autora define una metodología carroñera y una redefinición de las prácticas artísticas.

El tercer artículo “*Fotografía y experiencia de enfermedad: relatos autobiográficos de dos mujeres con cáncer de mama. Discusiones en torno a lo monstruoso, el deseo y la producción de subjetividad*” de Leila Passerino (UBA) analiza dos series de autorretratos fotográficos pertenecientes a las fotógrafas Jo Spence y Gabriela Liffschitz para rastrear la experiencia de la enfermedad y los modos en que la articulación de imagen/arte y corporalidad promueven procesos de subjetivación que desplazan la mirada médica objetualizante/deshumanizante sobre los cuerpos con marcas de la enfermedad.

Los tres artículos, ofrecen distintas aproximaciones y apuestas metodológicas en las que la intersección entre estudios visuales y ciencias sociales permite dar respuestas novedosas a problemas sociales de relevancia en la actualidad.

Referencias bibliográficas

- Arango, Luz Gabriela (2005): ¿Tiene sexo la sociología? Consideraciones en torno a la categoría género, *Revista Sociedad y Economía*, N° 8.
- Bericat Alastuey, Eduardo (2011): Imagen y conocimiento: retos epistemológicos de la sociología visual. *Empiria. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, N° 22, julio-diciembre, pp. 113-140.
- De Lauretis, Teresa (1987): *Technologies of gender. Essays on theory, film and fiction*, Indianapolis, Indiana University Press,
- Bartmanski, Dominik y Jeffrey C. Alexander (2012): Materiality and meaning in social life: Toward an iconic turn in cultural sociology en Jeffrey Alexander, Dominik Bartmanski and Bernhard Gisen (Eds.): *Iconic Power. Materiality and meaning in social life*. Basingstoke: Pallgrave Macmillan.
- Jay, Martin (2007): *Ojos abatidos. La denigración de la visión en el pensamiento francés del siglo XX*. Madrid, Akal.
- Ortega Olivares, Mario (2009): “Metodología de la sociología visual y su correlato etnográfico”, *Argumentos*, vol. 22, núm 59, enero-abril, pp. 165-184.
- Pauwels, Luc (2015): An integrated framework for conducting and assessing visual social research en *Reframing Visual Social Science. Towards a more visual sociology and anthropology*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Rose, Gillian (2002): *Visual Methodologies. An introduction to the interpretation of visual materials*. Londres, Sage.
- Torricella, Andrea (2018): De viajes teórico-metodológicos y mapas. Bitácora de una travesía entre la noción de representación visual como reflejo hacia la de práctica y su aplicación en una caso de estudio con fotografías familiares personales, *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, N 40 mayo-agosto, 2018, pp. 41-64.